



Exclusión de niños por enfermedad

Cuatro medidas para lograr un programa de cuidados de niños más sano

1. Comience el día con una revisión de salud. Realice una evaluación breve e informal de cada niño todos los días en cuanto los niños lleguen al establecimiento y antes de que los padres se vayan. Usted sabe lo que es típico para cada niño y puede identificar las señales de advertencia.

- **Escuche** lo que le dicen el niño y el padre o madre sobre cómo se siente el niño. ¿Tiene el niño la voz ronca, tiene dificultades para respirar?, ¿está tosiendo?, ¿desayunó?
- **Mire al niño al mismo nivel.** Observe si hay indicios de mal humor, dolor, malestar o fatiga. ¿Se ve el niño pálido, tiene sarpullidos, llagas, goteo de la nariz u ojos llorosos?
- **Toque** las mejillas y cuello del niño con el dorso de la mano y fíjese si siente temperatura alta, sudor o hinchazón.
- **Huela** y fíjese si siente olores extraños en el aliento o en el pañal.

2. Reparta y explique a los padres y al personal las normas de exclusión de su establecimiento. Tenga normas de exclusión claras y actualizadas para casos de enfermedades y dé una copia de las normas a los padres. Pídale a su consultor de salud o a un profesional de la salud que las revise periódicamente. Redactar normas sensatas y ser constante en el cumplimiento de las mismas ayudará con la disminución de conflictos. Asegúrese de que todos los miembros del personal entiendan las normas y cómo hacerlas cumplir. Tenga una sesión de orientación para el personal y los padres y explíqueles sus normas de exclusión de niños. Coloque el póster "Déjame en casa si..." de California Childcare Health Program escrito en inglés y español en un lugar visible para todo el personal y los padres.

3. Comprenda los motivos de exclusión de niños.

- El niño no se siente lo suficientemente bien como para participar cómodamente en las actividades de rutina.
- El niño enfermo necesita más cuidado del que el personal puede darle sin comprometer la salud y seguridad de los otros niños.
- Es posible que el niño contagie a los otros niños de una enfermedad infecciosa (que requiera exclusión).

4. Avise a los padres. Informe a los padres si observa indicios o síntomas, y avise a las familias de inmediato cuando haya un diagnóstico de afección contagiosa. Coloque un aviso que incluya indicios y síntomas para que los padres estén atentos, sepan qué hacer y cuándo los niños afectados pueden regresar al establecimiento.

No se recomienda la exclusión de niños para las siguientes afecciones:

Ciertas afecciones, por sí mismas, no requieren la exclusión de niños a menos que así lo recomiende el profesional de salud del niño o el Departamento de Salud Pública. Sin embargo, los motivos descritos en la medida número 3 sí son adecuados. Estas afecciones pueden ser:

1. Resfriados comunes, goteo de la nariz (sin importar el color o la consistencia de la segregación nasal) y tos.
2. Fiebre en caso de que no hubiese ningún otro indicio o síntoma de enfermedad.
3. Presencia de gérmenes en la orina o defecación en caso de que no hubiese otros síntomas de enfermedad. Las excepciones posiblemente incluyen organismos graves tales como E. coli 0157:H7, shigella o salmonella.
4. Ojos llorosos con secreción de color transparente y sin fiebre, dolor de ojos o rojez en los párpados.
5. Sarpullido sin fiebre o sin cambios en el comportamiento del niño.
6. Infección de CMV diagnosticada.
7. Portador del virus de hepatitis B, si no tiene factores de riesgo de comportamiento o de salud tales como comportamiento extrañamente agresivo (por ejemplo: morder) sarpullidos que supuran o sangrado.
8. Infección de IVH, siempre y cuando la salud, el estado inmune y el comportamiento del niño sean adecuados, tal como lo indique el profesional de salud del niño.

Se recomienda la exclusión de niños si presentan los siguientes síntomas y afecciones:

Para algunas afecciones, la exclusión de niños puede reducir de forma significativa el contagio de una infección o permitir que los niños tengan tiempo para recuperarse de forma tal que se pueda cuidar de ellos de forma segura:

1. **La fiebre junto con el cambio de comportamiento u otros indicios de enfermedad como:** dolor de garganta, sarpullido, vómitos, diarrea, dolor de oído, etc. Si un bebé menor de 4 meses de edad tiene una temperatura inexplicable de más de 100.5° F (tomada debajo de la axila) debe ser evaluado por un médico profesional lo más pronto posible. Si el niño mayor de 4 meses de edad se comporta con normalidad pero tiene fiebre, debe ser supervisado pero no necesita ser excluido solamente porque tiene fiebre.
2. **Los síntomas e indicios de posibles enfermedades graves,** por ejemplo: cansancio inusual, tos descontrolada o resuello, llorar de forma constante, dificultad para respirar o gran dolor abdominal.

3. **Diarrea:** defecación constante, líquida o con sangre cuando no se puede contener la defecación en un pañal, cuando ocasiona accidentes en un niño que ya está acostumbrado a ir al baño, o cuando el niño tiene más problemas de defecación que lo normal para ese niño en particular y en un mismo día.
4. **Vómitos:** más de dos veces en un período de las últimas 24 horas.
5. **Inflamación de garganta,** hasta 24 horas después de haber comenzado el tratamiento.
6. **Impétigo,** hasta 24 horas después de haber comenzado el tratamiento.
7. **Secreción de los ojos: mucosidad densa o pus que drena de los ojos.** (La conjuntivitis viral por lo general tiene una secreción acuosa y tal vez no requiera medicamentos o exclusión del establecimiento.)
8. **Llagas en la boca con babeo hasta ser evaluado por un profesional de salud.**
9. **Sarna,** hasta 24 horas después de que se realice el tratamiento.
10. **Cualquier niño que el Departamento de Salud local determine que contribuya al contagio de una enfermedad durante un brote.** Para obtener una lista de enfermedades que se deben revelar, vea la Nota de Salud y Seguridad de CCHP: Exposición a enfermedades contagiosas.

¿Qué puede hacer cuando un niño se enferma en su programa?

- Intente mantener al niño fuera del contacto directo con los otros niños y el personal. Retire y limpie los juguetes y otros artículos que el niño pueda haberse metido en la boca. ¡LÁVESE LAS MANOS!
- Comuníquese con los padres para que retiren al niño lo más pronto posible. Haga que el niño esté lo más cómodo posible. No lo aisle tanto como para evitar poder supervisarlos en todo momento.
- Continúe observando al niño y fíjese si empeora o si presenta nuevos síntomas.
- Si el niño no reacciona, si tiene problemas para respirar o si está teniendo un ataque, llame al 9-1-1.
- Documente sus acciones en el archivo del niño y anote la fecha, hora, síntomas, acciones realizadas, quién las realizó y asegúrese de colocar su firma.

¿Cuándo obtener ayuda inmediata?

Algunas afecciones requieren asistencia médica inmediata. Si se puede comunicar con los padres, dígalos que vengan inmediatamente y que le avisen al profesional de salud del niño.

Llame a los Servicios Médicos de Emergencia (9-1-1) inmediatamente y también avísele a los padres si ocurren algunas de las siguientes cosas:

- Si usted piensa que el niño necesita evaluación y tratamiento médico inmediato que no pueden esperar hasta que los padres se lleven al niño del establecimiento de cuidado de niños.
- Si el niño tiene el cuello rígido (que imposibilita que se toque

el pecho con el mentón) o si tiene fuerte dolor de cabeza y fiebre.

- Si el niño tiene un ataque por primera vez.
- Si el niño con fiebre también tiene dificultad para respirar.
- Si el niño se ve o actúa muy enfermo, o si parece empeorar rápidamente.
- Si el niño tiene sarpullido, urticaria o verdugones que aparecieron recientemente.
- Si el niño tiene dificultad para respirar o respira tan rápidamente que no puede jugar, hablar, llorar o beber líquidos.
- Si el niño vomita sangre.
- Si el niño se queja de que le duele la cabeza, siente náuseas o está menos alerta o más confundido después de un fuerte golpe en la cabeza.
- Si varios niños tienen lesiones o enfermedades graves al mismo tiempo.
- Si el niño presenta gran cantidad de sangre en la defecación.
- Si el niño de pronto tiene un sarpullido que se extiende y es de color rojo sangre o violeta.
- Si el niño actúa inusualmente confundido.

Pida a los padres que vengan enseguida y que obtengan asistencia médica de inmediato cuando sucedan cualquiera de estas cosas. Si el padre, madre o el profesional de salud del niño no está disponible inmediatamente, llame al 9-1-1 (Servicios Médico de Emergencia) para obtener ayuda inmediata:

- Fiebre en un niño que parezca estar más que levemente enfermo.
- Un bebé menor de 2 meses de edad tiene una temperatura axilar (tomada debajo de la axila) de 100.5° F o más alta.
- Un bebé de menos de cuatro meses de edad que tiene dos o más episodios de vómitos violentos (no simplemente vomitar leche tragada o escupir) después de comer.
- Si el niño tiene dolor en el cuello cuando se le mueve o toca la cabeza.
- Si el niño tiene gran dolor de estómago que haga que el niño se doble en dos y grite.
- Si el niño tiene dolor de estómago sin vómito o diarrea después de una operación reciente, un golpe en el abdomen o una caída fuerte.
- Si la defecación del niño es de color negra y está mezclada con sangre.
- Si el niño no ha orinado en más de ocho horas, y se le ve la boca y la lengua secas.
- Si el niño tiene un constante drenaje transparente de la nariz después de un fuerte golpe en la cabeza.
- Si el niño tiene una afección médica descrita en el plan de salud que indique que el niño necesita atención médica.

Referencias en inglés

Cómo cuidar a nuestros niños, Normas Nacionales del Rendimiento de Salud y Seguridad: Pautas para programas de servicios de cuidado de niños fuera del hogar. Segunda edición. Washington, DC: Asociación Estadounidense de salud pública y Academia Estadounidense de Pediatría (2002).

Control de las enfermedades infecciosas en el establecimiento de cuidado de niños y las escuelas: Guía de referencia rápida, 2da Edición, 2009

2010